Palabra por palabra.-

La novela de un peleador

La literatura como excusa de la nostalgia. Proust ya lo sabía. Precisos datos extraídos de la memoria de un escritor alimentan la imaginación-cómplice de miles de anónimos lectores. Así, "Mano Bendita" de Enrique Lafourcade (Planeta, 1993) da cuenta del entorno humano y social donde se formaron l os escritores del '50. Es, por cierto, la novela del auge y caída del boxeo como ritual y fascinación populares. Pero, por sobre todo —he ahí la excusa literaria— es la bitácora de una picaresca santiaguina que el autor amó y que, irremediablemente, echa de menos. Es la época de tranvías, quintas de recreo, tangos en discos 78, y los más grandes boxeadores, ídolos viriles aunque demasiado humanos, como se logra entrever en cada una de sus más de doscientas páginas.

La novela se configura en torno a los recuerdos fragmentados de Evaristo Arce, púgil que nos narra su tragedia a través del castigo físico y el alcohol. Frente al lector desfilan Arturo Godoy, Fernando, Raúl Carabante, El "mono" Gatica, entre otras figuras legendarias. La conciencia despedazada del protagonista refleja y amplifica el aprendizaje brutal, la esquiva fama y el predestinado final de locura, indigencia y muerte. Como es el caso de este "mano bendita" quien vende peinetas y calugas a la salida del Caupolicán, otrora escenario de sus triunfos.

La presencia vívida y pantagruélica de las delicias culinarias de la fenecida bohemia santiaguina de los años cuarenta nos saluda gratamente el paladar, creando el necesario contrapunto a tanta penura física y miseria espiritual. Con apetito nostálgico, Lafourcade entona la epopeya de las comidas y bebidas de su adolescencia: los cientos de litros de vino, cerveza y chicha derramados, las cazuelas de ave, las ensaladas a la chilena, las pichangas con chicharrones, sin olvidar los reponedores huevos duros en la madrugada, con las tortillas de rescoldo para afirmar la caña y por supuesto, el popular "sanguche de potito" a la salida de los estadios. Tal esfuerzo memorialístico, esta vez no reñido con la intrascendencia, ha resultado una novela harto más apetitosa que muchos de sus anteriores textos. Técnicamente bien ejecutados, pero carentes del aliento personal que les haga perdurar, como viene sucediendo desde "Palomita Blanca" —nuestro best seller criollo— hasta la fecha.

Con fundadas sospechas creemos intuir al propio Lafourcade como "alter ego" de su personaje. Así, las "manos benditas" de un escritor dedicado sólo a su arte pueden convertirse, por obra y desgracia del mercado, la escases de talento y la perdida del rumbo original, en patéticas y comerciales "manos muertas" como es llamado hacia el final de su vida, Evaristo Arce. Sabemos que el lugar común del enjuiciamiento literario nacional le ha encasillado como cronista agudo, genial casi siempre, gran polemista y encanecido niño terrible. Pero, por lo mismo, le ha negado la entrada al parnaso de los grandes novelistas chilenos. "Mano Bendita" devuelve a Lafourcade al ring literario, aunque creemos que con demasiados años de retraso que se hacen notar en su previsible estructura y épico final. Pues, tal como Cortázar señalara alguna vez, la novela puede ganar por puntos al lector más duro, siempre y cuando el autor no arroje la toalla antes...

Marcelo Novoa

el Mercurio, Valparaíso, 24-XI-1993 p. 36.

RGF 1748

1964

La novela de un peleador [artículo] Marcelo Novoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Novoa, Marcelo, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La novela de un peleador [artículo] Marcelo Novoa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile